

# **CUADERNILLO TAREAS LENGUA**

## **MÓDULO IV**

### **PRIMERA PARTE**

ALUMNO:

GRUPO:

LOCALIDAD:

PROFESOR:

FECHA:

CALIFICACIÓN:

## ACTIVIDAD

(Realiza la actividad en tu cuaderno)

Busca los vulgarismos en el siguiente texto e identifícalos conforme a la clasificación.

- Me voy lejos, padre, por eso vengo a darle el aviso.  
- ¿Y pa ónde te vas, si se puede saber?  
- Me voy pal Norte.  
- ¿Y allá pos pa qué? ¿No tienes aquí tu negocio? ¿No estás metido en la merca de puercos?  
- Estaba. Ora ya no. No deja. La semana pasada no conseguimos pa comer y en la antepasada comimos puros quelites. Hay hambre, padre; usté ni se las huele porque vive bien.  
- ¿Qué estás ahí diciendo?  
- Pos que hay hambre. Usté no lo siente. Usté vende sus cuetes y sus saltapericos y la pólvora y con eso la va pasando. Mientras haiga funciones, le lloverá el dinero; pero uno no, padre. Ya naide cría puercos en este tiempo. Y si los cría pos se los come. Y si los vende, los vende caros. Y no hay dinero pa mercarlos, demás de esto. Se acabó el negocio, padre.

Juan Rulfo, El llano en llamas

### Actividad 1

Marca en rojo el sujeto y en azul el predicado en las siguientes oraciones:

- Aquellos caramelos no están dulces
- Tú no conoces a mi abuela
- Todos los chicos salieron de viaje
- Esa medicina parece muy amarga
- El ordenador se rompió ayer
- Vosotros habéis perdido el partido

Recuerda que debes mirar el verbo y luego buscar un SN (SIN PREPOSICIÓN) que concuerde con dicho verbo (ese será el sujeto) e indicará quién realiza la acción.

### Actividad 2

Indica si las siguientes oraciones son atributivas o predicativas:

- Aquellos caramelos no están dulces
- Tú no conoces a mi abuela
- Todos los chicos salieron de viaje
- Esa medicina parece muy amarga
- El ordenador se rompió ayer
- Vosotros habéis perdido el partido
- Recuerda que debes mirar el verbo que presentan (consulta la teoría).

### Actividad 3

Identifica el núcleo del predicado y sus complementos y especifica la clase de estos.

- Hemos encontrado un piso muy luminoso.
- Nosotros no desconfiamos de nadie.
- Ellos propusieron ese trato a nuestros socios.
- No nos ha gustado la película.

Responde a las siguientes preguntas:

- a) ¿Cuáles son las características principales del Romanticismo?
- b) ¿De qué cinco maneras distintas se refleja la evasión en el espíritu romántico?

### Actividad 2

¿Cuáles son los principales temas abordados por los escritores románticos?

¿Cuáles son las principales características del lenguaje romántico?

Responde a las siguientes preguntas:

- a) ¿Cuáles son los tres géneros prosísticos más relevantes en el Romanticismo? Nombra el título de una obra para ejemplificar cada uno de ellos.
- b) Explica las características básicas del teatro romántico. ¿Cuáles son las obras teatrales más destacables de este periodo literario?
- c) ¿Qué tipo de poesía se cultivó durante el Romanticismo? Relaciona las distintas tendencias con los escritores que más sobresalieron en cada una de ellas.

Indica qué características esenciales del romanticismo se pueden encontrar en los siguientes fragmentos:

### **Rima XIII**

Tu pupila es azul y cuando ríes  
su claridad suave me recuerda  
el trémulo fulgor de la mañana  
que en el mar se refleja.

Tu pupila es azul y cuando lloras  
las transparentes lágrimas en ella  
se me figuran gotas de rocío  
sobre una violeta.

Tu pupila es azul y si en su fondo  
como un punto de luz radia una idea  
me parece en el cielo de la tarde  
una perdida estrella.

### **Rima XXI**

¿Qué es poesía?, dices, mientras clavas  
en mi pupila tu pupila azul,  
¡Qué es poesía! ¿Y tú me lo preguntas?  
Poesía... eres tú.

### **Rima XXIII**

[A ella. No sé...]

Por una mirada, un mundo;  
por una sonrisa, un cielo;  
por un beso... ¡Yo no sé  
qué te diera por un beso!

**Gustavo Adolfo Bécquer**

## **"Don Álvaro o la fuerza del sino" del Duque de Rivas.**

### **ESCENA IX**

El teatro representa un valle rodeado de riscos inaccesibles y de malezas, atravesado por un arroyuelo. Sobre un peñasco accesible con dificultad, y colocado al fondo, habrá una medio gruta, medio ermita con puerta practicable, y una campana que pueda sonar y tocarse desde dentro; el cielo representará el ponerse el sol de un día borrascoso, se irá oscureciendo lentamente la escena y aumentándose los truenos y relámpagos, DON ÁLVARO y DON ALFONSO salen por un lado. (...)

### **ESCENA X**

Los MISMOS y DOÑA LEONOR, vestida con un saco, y esparcidos los cabellos, pálida y desfigurada, aparece a la puerta de la gruta, y se oye repicar a lo lejos las campanas del convento

DOÑA LEONOR. Huid, temerario; temed la ira del cielo.

DON ÁLVARO. (Retrocediendo horrorizado por la montaña abajo.) ¡Una mujer!... ¡Cielos!... ¡Qué acento!... ¡Es un espectro!... Imagen adorada... ¡Leonor ¡Leonor!

DON ALFONSO. (Como queriéndose incorporar.) ¡Leonor!... ¿Qué escucho? ¡Mi hermana!

DOÑA LEONOR. (Corriendo detrás de don Álvaro.) ¡Dios mío! ¿Es don Álvaro?... Conozco su voz... Él es... ¡Don Álvaro!

DON ALFONSO. ¡O furia! Ella es... ¡Estaba aquí con su seductor!... ¡Hipócritas!... ¡Leonor!!!

DOÑA LEONOR. ¡Cielos!... ¡Otra voz conocida!... ¿Mas qué veo?... (Se precipita hacia donde ve a DON ALFONSO.)

DON ALFONSO. ¡Ves al último de tu infeliz familia!

DOÑA LEONOR. (Precipitándose en los brazos de su hermano.) ¡Hermano mío!... ¡Alfonso!

DON ALFONSO. (Hace un esfuerzo, saca un puñal, y hiere de muerte a Leonor.) Toma, causa de tantos desastres, recibe el premio de tu deshonra... Muero vengado. (Muere.)

DON ÁLVARO. ¡Desdichado!... ¿Qué hiciste?... ¡Leonor! ¿Eras tú?... ¿Tan cerca de mí estabas?... ¡Ay! (Sin osar acercarse a los cadáveres.) Aún respira... aún palpita aquel corazón todo mío... Ángel de mi vida... vive, vive... yo te adoro... ¡Te hallé, por fin... sí, te hallé... muerta! (Queda inmóvil.)

Indica qué cinco rasgos generales del realismo se pueden encontrar en los siguientes fragmentos:

### TEXTO 1: La Regenta

Ana, lánguida, desmayado el ánimo, apoyó la cabeza en las barras frías de la gran puerta de hierro, que era la entrada del Parque por la calle Traslacerca. Así estuvo mucho tiempo, mirando las tinieblas de fuera, abstraída en su dolor, sueltas las riendas de la voluntad, como los del pensamiento que iba y venía sin saber por dónde, a merced de impulsos de que no tenía conciencia.

Casi tocando con la frente de Ana, metida entre dos hierros, pasó un bulto por la calle solitaria pegada a la pared del Parque.

«¡Es él!» pensó la Regenta que conoció a don Álvaro, aunque la aparición fue momentánea; y retrocedió asustada. Dudaba si había pasado por la calle o por su cerebro.

Era don Álvaro en efecto. Estaba en el teatro, pero en un entreacto se le ocurrió salir a satisfacer una curiosidad intensa que había tenido «Si por casualidad estuviese en el balcón... No estará, es casi seguro, pero ¿si estuviese?» ¿No tenía él la vida llena de felices accidentes de este género? ¡Oh! Si la veía, la hablaba, le decía que sin ella no podía vivir, que venía a rondar su casa como un enamorado de veinte años platónico y romántico, que se contentaba con ver por fuera aquel paraíso... Sí, todas estas sandeces le diría con la elocuencia que ya se le ocurriría a su debido tiempo. El caso era que, por casualidad, estuviese en el balcón. Salió del teatro. Al llegar a la Plaza Nueva, se detuvo, miró desde lejos a la rinconada... no había nadie en el balcón. Ya lo suponía él. No siempre salen bien las corazonadas. No importaba... Dio algunos paseos por la plaza desierta a tales horas... Nadie; no se asomaba ni un gato «Una vez allí ¿por qué no continuar el cerco romántico?» Se reía de sí mismo.

¡Cuántos años tenía que remontar en la historia de sus amores para encontrar paseos de aquella índole. Al acercarse a la puerta Mesía creyó sentir la corazonada verdadera. Se paró «Estaba allí la Regenta, allí en el parque, se lo decía aquello que estaba sintiendo él... ¿Qué haría si el corazón no le engañaba? ¡Si volviera a salir la luna! No, no saldría; la nube era inmensa y muy espesa; tardaría media hora la claridad».

Llegó a la verja; él vio a la Regenta primero que ella a él. La conoció, lo adivinó antes.

—¡Es tuyo! —le gritó el demonio de la seducción— te adora, te espera.

Pero no pudo hablar, no pudo detenerse. Tuvo miedo a su víctima. La superstición vetustense respecto de la virtud de Ana la sintió él en sí. Tenía miedo... ¡la primera vez!

Siguió sin resolverse a volver pie atrás, por más que el demonio de la seducción le sujetaba los brazos, le atraía hacia la puerta y se le burlaba con palabras de fuego al oído llamándole "¡cobarde, seductor de meretrices...! ¡Átrévete, átrévete con la verdadera virtud, ahora o nunca...!".

—¡Ahora, ahora! —gritó Mesía — ¡Ana! ¡Ana! Le contestó el silencio.

Leopoldo Alas "Clarín". *La Regenta*.

## TEXTO 2: Los pazos de Ulloa

-Los Pazos de Ulloa están allí -murmuró extendiendo la mano para señalar a un punto en el horizonte.- Si la bestia anda bien, el camino que queda pronto se pasa... Ahora tiene que seguir hasta aquel pinar ¿ve? y luego le cumple torcer a mano izquierda, y luego le cumple bajar a mano derecha por un atajito, hasta el crucero... En el crucero ya no tiene pérdida, porque se ven los Pazos, una construcción muy grandísima...

-Pero... ¿cómo cuánto faltará? -preguntó con inquietud el clérigo. Meneó el peón la tostada cabeza.  
-Un bocadito, un bocadito...

Y sin más explicaciones, emprendió otra vez su desmayada faena, manejando el azadón lo mismo que si pesase cuatro arrobas.

Se resignó el viajero a continuar ignorando las leguas de que se compone un bocadito, y taloneó al rocín. El pinar no estaba muy distante, y por el centro de su sombría masa serpeaba una trocha angostísima, en la cual se colaron montura y jinete. El sendero, sepultado en las oscuras profundidades del pinar, era casi impracticable; pero el jaco, que no desmentía las aptitudes especiales de la raza caballar gallega para andar por mal piso, avanzaba con suma precaución, cabizbajo, tanteando con el casco, para sortear cautelosamente las zanjas producidas por la llanta de los carros, los pedruscos, los troncos de pino cortados y atravesados donde hacían menos falta. Adelantaban poco a poco, y ya salían de las estrecheces a senda más desahogada, abierta entre pinos nuevos y montes poblados de aliaga, sin haber tropezado con una sola heredad labradía, un plantío de coles que revelase la vida humana. De pronto los cascos del caballo cesaron de resonar y se hundieron en blanda alfombra: era una camada de estiércol vegetal, tendida, según costumbre del país, ante la casucha de un labrador. A la puerta una mujer daba de mamar a una criatura. El jinete se detuvo.

-Señora, ¿sabe si voy bien para la casa del marqués de Ulloa?

-Va bien, va...

-¿Y... falta mucho?

Enarcamiento de cejas, mirada entre apática y curiosa, respuesta ambigua en dialecto:

-La carrerita de un can...

"¡Estamos frescos!", pensó el viajero, que si no acertaba a calcular lo que anda un can en una carrera, barruntaba que debe ser bastante para un caballo. En fin, llegando al crucero vería los Pazos de Ulloa... todo se le volvía buscar el atajo, a la derecha... Ni señales. La vereda, ensanchándose, se internaba por tierra montañosa, salpicada de manchones de robledal y algún que otro castaño todavía cargado de fruta: a derecha e izquierda, matorrales de brezo crecían desparramados y oscuros. Experimentaba el jinete indefinible malestar, disculpable en quien, nacido y criado en un pueblo tranquilo y soñoliento, se halla por vez primera frente a frente con la ruda y majestuosa soledad de la naturaleza, y recuerda historias de viajeros robados, de gentes asesinadas en sitios desiertos. - "¡Qué país de lobos!" -dijo para sí, téticamente impresionado.

**Los Pazos de Ulloa, Emilia Pardo Bazán**

Indica si las oraciones siguientes son simples o compuestas (¡acuérdate de las perífrasis verbales!). En las oraciones compuestas, separa las proposiciones.


1. Desde mi ventana veo llegar los barcos al puerto.
2. Cuando íbamos para casa, nos encontramos con tu padre.
3. Últimamente me pongo a reír por cualquier tontería.
4. Incluso estudiando ocho horas al día, no aprobaré.
5. Estuve durmiendo toda la noche de un tirón.
6. Aquel camarero debe de ser extranjero.
7. Quiero decirte algo muy importante.

Señala las proposiciones que forman estas oraciones compuestas e indica si hay relación de coordinación, subordinación o yuxtaposición.

1. Hace un tiempo horrible, nieva, estoy sola en casa.
2. Esa es la carta que he recibido esta mañana.
3. Si gano el premio, me iré de vacaciones a una playa de Cuba.
4. Ayer fui al dentista y hoy me duelen las muelas otra vez.
5. ¿Vas a salir o vas a quedarte en casa?

Fíjate en el nexos coordinante en negrita. ¿Qué tipo de proposiciones coordinadas une en cada caso?

- a) El otro día te esperé, **pero** no apareciste.
- b) No me gusta tu mirada **ni** me agradan tus palabras.
- c) Saluda a tu público, es decir, gánatelo.
- d) ¿Me quedo con las rojas, **o** bien te las quedas tú?
- e) Unos se daban prisa, otros acudían lentamente.



¿Qué tipo de adverbiales son las subordinadas que aparecen subrayadas?

1. Como has llegado tarde, no puedes entrar al teatro.

2. Iremos al cine aunque llueva.

3. A menos que lo procures, no lo conseguirás.

4. Iré donde me digas.

5. Vino sin avisarnos.

6. Mi hermano es más alto que tu primo.

7. Por decir mentiras, lo han castigado.

8. El actor actuó tan bien que todos le aplaudieron.

9. Llovía, luego no pudimos ir de excursión.

10. Te lo diré cuando sea el momento.

<b>CUADERNILLO TAREAS LENGUA</b>
----------------------------------

<b>MÓDULO IV</b>
------------------

<b>SEGUNDA PARTE</b>
----------------------

ALUMNO:
---------

GRUPO:
--------

LOCALIDAD:
------------

PROFESOR:
-----------

FECHA:
--------

CALIFICACIÓN:
---------------

## 2.3. Selección de textos

### 1. Baudelaire

#### 1.1. Lee el siguiente poema y responde a las preguntas que se formulan a continuación.

##### *Spleen*

Yo soy como ese rey de aquel país  
lluvioso, rico, pero impotente, joven,  
aunque achacoso,  
que, despreciando halagos de sus cien  
concejales, con sus perros se aburre y  
demás animales.

Nada puede alegrarle, ni cazar, ni su  
halcón, ni su pueblo muriéndose  
enfrente del balcón.

La grotesca balada del bufón favorito  
no distrae la frente de este enfermo  
maldito; en cripta se convierte su  
lecho blasonado,  
y las damas, que a cada príncipe hallan de  
agrado, no saben ya encontrar qué  
vestido indiscreto logrará una sonrisa del  
joven esqueleto.

el sabio que le acuña el oro no ha  
podido extirpar de su ser el humor  
corrompido,  
y en los baños de sangre que hacían los  
Romanos, que a menudo recuerdan los  
viejos soberanos, reavivar tal cadáver él  
tampoco ha sabido

pues tiene en vez de sangre verde agua del Olvido.

a) La palabra «spleen» (en inglés, 'bazo') es usada por Baudelaire para describir un estado de melancolía o angustia sin causa definida. Los griegos pensaban que el bazo segregaba la bilis negra al organismo y que esta sustancia producía la melancolía. ¿Encuentras alguna referencia a

esta teoría médica en el texto?

b) ¿En qué se manifiesta el carácter neurótico del rey con el que se compara Baudelaire?

c) Comenta las imágenes con que el poeta expresa su estado de ánimo.

## 2. Rimbaud

2.1. Lee el siguiente poema y responde a las preguntas que se formulan a continuación.

### El durmiente del valle

Es un hoyo en el que canta entre el  
verdor un río, extendiendo a lo loco entre  
las hierbas harapos de plata; donde el  
sol, desde el monte altanero brilla; es un  
vallecillo que espumea de rayos.

Un joven soldado, abierta la boca y sin  
la gorra, y bañando su nuca en los  
berros azules

duerme; bajo las nubes, tumbado entre  
la hierba, blanco en su verde lecho donde  
llueve la luz.

Los pies en los gladiolos, duerme.

Sonriendo como lo haría un niño enfermo,  
se echa un sueño: su frío, oh tú,  
Naturaleza, cálidamente acuna.

Estremecer no pueden su nariz los olores:  
duerme en el sol, la mano sobre el pecho  
tranquilo. En su costado tiene dos rojos  
agujeros.

a) Observa la contraposición de elementos. Busca los colores e indica cómo se oponen y en qué versos están.

b) Explica cuál es el "truco" o "sorpresa final" del poema y cómo cambia todo lo que habías creído leer antes del último verso.

c) De acuerdo con esto, ¿qué estructura ves aquí? Señala la presentación, el nudo y el desenlace del poema explicándote brevemente.

### 3. Rubén Darío

#### 3.1. Lee el siguiente poema y responde a las preguntas que se formulan a continuación.

<p>La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa? Los suspiros se escapan de su boca de fresa, que ha perdido la risa, que ha perdido el color. La princesa está pálida en su silla de oro, está mudo el teclado de su clave sonoro, y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.</p> <p>El jardín puebla el triunfo de los pavos reales. Parlanchina, la dueña dice cosas banales, y vestido de rojo piruetea el bufón. La princesa no ríe, la princesa no siente; la princesa persigue por el cielo de Oriente la libélula vaga de una vaga ilusión.</p> <p>¿Piensa, acaso, en el príncipe de Golconda o de China, o en el que ha detenido su carroza argentina para ver de sus ojos la dulzura de luz? ¿O en el rey de las islas de las rosas fragantes, o en el que es soberano de los claros diamantes, o en el dueño orgulloso de las perlas de Ormuz?</p> <p>¡Ay!, la pobre princesa de la boca de rosa quiere ser golondrina, quiere ser mariposa, tener alas ligeras, bajo el cielo volar; ir al sol por la escala luminosa de un rayo, saludar a los lirios con los versos de mayo o perderse en el viento sobre el trueno del mar.</p>	<p>Ya no quiere el palacio, ni la rueda de plata, ni el halcón encantado, ni el bufón escarlata, ni los cisnes unánimes en el lago de azul. Y están tristes las flores por la flor de la corte, los jazmines de Oriente, los nelumbos del Norte, de Occidente las dalias y las rosas del Sur.</p> <p>¡Pobrecita princesa de los ojos azules! Está presa en sus oros, está presa en sus tules, en la jaula de mármol del palacio real; el palacio soberbio que vigilan los guardas, que custodian cien negros con sus cien alabardas, un lebrél que no duerme y un dragón colosal.</p> <p>¡Oh, quién fuera hipsípila que dejó la crisálida! (La princesa está triste. La princesa está pálida.) ¡Oh visión adorada de oro, rosa y marfil! ¡Quién volara a la tierra donde un príncipe existe, (La princesa está pálida. La princesa está triste.) más brillante que el alba, más hermoso que abril!</p> <p>-«Calla, calla, princesa -dice el hada madrina-; en caballo, con alas, hacia acá se encamina, en el cinto la espada y en la mano el azor, el feliz caballero que te adora sin verte, y que llega de lejos, vencedor de la Muerte, a encenderte los labios con un beso de amor».</p>
--	---

a) **“Sonatina”** es un poema que habla de los anhelos de una princesa encerrada en un palacio, presa en su jaula de oro, que sueña con otros mundos, otras latitudes, que desea que un príncipe venga a rescatarla de esa realidad que rechaza. ¿Qué tema tan característico del Modernismo podríamos señalar aquí y por qué?

b) Nombra los elementos orientalistas o exóticos presentes en el poema.

c) Una sinestesia es un recurso poético en el que mezclamos dos sensaciones distintas, por ejemplo, el oído y la vista (“el azul sonoro” si nos queremos referir al mar). Busca ejemplos en este poema.

## 2. Selección de textos

### 1. Juan Ramón Jiménez

#### 1.1. Lee el siguiente poema y responde a las preguntas que encontrarás después.

Vino, primero, pura,  
vestida de inocencia.  
Y la amé como un niño.

Luego se fue vistiendo  
de no sé qué ropajes.  
Y la fui odiando, sin saberlo.

Llegó a ser una reina,  
fastuosa de tesoros  
¡Qué iracundia de yel y sin sentido!

Mas se fue desnudando.  
Y yo le sonreía.

Se quedó con la túnica  
de su inocencia antigua.  
Creí de nuevo en ella.

Y se quitó la túnica,  
y apareció desnuda toda  
¡Oh pasión de mi vida, poesía  
desnuda, mía para siempre!

Juan Ramón Jiménez, Eternidades.

- a) Este poema corresponde a la época juvenil del autor, en la que recibe la influencia del Romanticismo de Bécquer: poesía directa, breve, intimista, de estilo sencillo y basada en símbolos. Explica la prosopografía y la etopeya con las que describe la poesía y el sentimiento que esta inspira en el poeta.
- b) Explica el simbolismo del vestido en todo el poema y los sentimientos que despierta en el poeta cada uno de esos vestidos.
- c) ¿En qué verso se dice que la verdadera poesía muestra la esencia de las cosas y no la forma externa?

## 2. Antonio Machado

### 2.1. Lee el siguiente poema y responde a las preguntas que encontrarás después.

#### Yo voy soñando caminos

y soñando caminos  
tarde. ¡Las colinas  
as, los verdes pinos,  
lvorientas encinas!...  
nde el camino ira?  
y cantando, viajero,  
rgo del sendero...  
rde cayendo está -.  
corazón tenía  
ina de una pasión;  
arrancármela un día;  
siento el corazón.”

o el campo un momento  
eda, mudo y sombrío,  
ando. Suenan el viento  
alamos del río.  
de más se oscurece;  
amino que serpea  
ilmente blanquea,  
turbia y desaparece.  
ntar vuelve a plañir:  
a espina dorada,  
e volviera a sentir  
corazón clavada.”

Antonio Machado, *Soledades*.

- ¿Crees que la palabra "espina" tiene las connotaciones negativas que habitualmente le damos? Razona tu respuesta a partir del texto.
- Identifica los adjetivos epítetos.
- Resume el significado y escribe el tema.

## 3. Valle-Inclán

### 3.1. Lee el siguiente texto y responde a las preguntas que se formulan a posteriori.

#### Fragmento de la Sonata de primavera de Valle- Inclán (1904)

(...)

La biblioteca tenía tres puertas que daban sobre una terraza de mármol. En el jardín las fuentes repetían el comentario voluptuoso que parecen hacer a todo pensamiento de amor, sus voces eternas y juveniles. Al inclinarme sobre la balaustrada, yo sentí que el hálito de la primavera me subía al rostro. Aquel viejo jardín de mirtos y de laureles mostrábase bajo el sol poniente lleno de gracia gentilica. En el fondo, caminando por los tortuosos senderos de un laberinto, las cinco hermanas se aparecían con las faldas llenas de rosas, como en una fábula antigua. A lo lejos, surcado por numerosas velas latinas que parecían de ámbar, extendíase el Mar Tirreno. Sobre la playa de dorada arena morían mansas las olas, y el son de los caracoles con que anunciaban los pescadores su arribada a la playa, y el ronco canto del mar, parecían acordarse con la fragancia de aquel jardín antiguo donde las cinco hermanas se contaban sus sueños juveniles, a la sombra de los rosáceos laureles.

(...)

- Busca en el diccionario y escribe aquí las palabras que no comprendas.
- ¿Qué elementos rítmicos y sonoros percibes en el fragmento? Escríbelos.
- Indica a qué clase de variedad discursiva pertenece este texto y señala, al menos, una de sus características.

## 2. Selección de textos

### 1. Unamuno

#### 1.1. Lee el siguiente texto y responde a las preguntas que se formulan a posteriori.

—“¡No, no te muevas! —le ordené.

—Es que... es que... —balbuceó.

—Es que tú no puedes suicidarte, aunque lo quieras.

—¿Cómo? —exclamó al verse de tal modo negado y contradicho.

—Sí. Para que uno se pueda matar a sí mismo, ¿qué es menester? —le pregunté.

—Que tenga valor para hacerlo —me contestó.

—No —le dije—, ¡que esté vivo!

—¡Desde luego!

—¡Y tú no estás vivo!

—¿Cómo que no estoy vivo?, ¿es que me he muerto? —y empezó, sin darse clara cuenta de lo que hacía, a palparse a sí mismo.

—¡No, hombre, no! —le repliqué—. Te dije antes que no estabas ni despierto ni dormido, y ahora te digo que no estás ni muerto ni vivo.

—¡Acabe usted de explicarse de una vez, por Dios!, ¡acabe de explicarse! —me suplicó consternado—, porque son tales las cosas que estoy viendo y oyendo esta tarde, que temo volverme loco.

—Pues bien; la verdad es, querido Augusto —le dije con la más dulce de mis voces—, que no puedes matarte porque no estás vivo, y que no estás vivo, ni tampoco muerto, porque no existes...

—¿Cómo que no existo? —exclamó.

—No, no existes más que como ente de ficción; no eres, pobre Augusto, más que un producto de mi fantasía y de las de aquellos de mis lectores que lean el relato que de tus fingidas venturas y malandanzas he escrito yo; tú no eres más que un personaje de novela, o de nivola, o como quieras llamarle. Ya sabes, pues, tu secreto.

Al oír esto quedóse el pobre hombre mirándome un rato con una de esas miradas perforadoras que parecen atravesar la mira a ir más allá, miró luego un momento a mi retrato al óleo que preside a mis libros, le volvió el color y el aliento, fue recobrándose, se hizo dueño de sí, apoyó los codos en mi camilla, a que estaba arrimado frente a mí y, la cara en las palmas de las manos y mirándome con una sonrisa en los ojos, me dijo lentamente:

—Mire usted bien, don Miguel... no sea que esté usted equivocado y que ocurra precisamente todo lo contrario de lo que usted se cree y me dice.

—Y ¿qué es lo contrario? —le pregunté alarmado de verle recobrar vida propia.

—No sea, mi querido don Miguel! —añadió—, que sea usted y no yo el ente de ficción, el que no existe en realidad, ni vivo, ni muerto... No sea que usted no pase de ser un pretexto para que mi historia llegue al mundo...”

*Niebla*, de Miguel de Unamuno

a) ¿Qué características de un diálogo ves aquí? ¿Quiénes son los interlocutores? ¿Con qué idea juega Unamuno?

b) Tras la lectura atenta de este fragmento, ¿qué podrías decirnos de la ideología del autor? ¿Cómo piensa? ¿Qué es el concepto que aporta de “nivola”?

c) ¿Cuál es el giro que le da al final del diálogo?

## 2. Baroja

### 2.1. Lee el siguiente texto y responde a las preguntas que se formulan a posteriori.

#### 1. Andrés Hurtado comienza la carrera

Serían las diez de la mañana de un día de octubre. En el patio de la Escuela de Arquitectura, grupos de estudiantes esperaban a que se abriera la clase. De la puerta de la calle de los Estudios que daba a este patio, iban entrando muchachos jóvenes que, al encontrarse reunidos, se saludaban, reían y hablaban. Por una de estas anomalías clásicas de España, aquellos estudiantes que esperaban en el patio de la Escuela de Arquitectura no eran arquitectos del porvenir, sino futuros médicos y farmacéuticos. La clase de química general del año preparatorio de medicina y farmacia se daba en esta época en una antigua capilla del Instituto de San Isidro convertida en clase, y ésta tenía su entrada por la Escuela de Arquitectura.

La cantidad de estudiantes y la impaciencia que demostraban por entrar en el aula se explicaba fácilmente por ser aquél primer día de curso y del comienzo de la carrera. Ese paso del bachillerato al estudio de facultad siempre da al estudiante ciertas ilusiones, le hace creerse más hombre, que su vida ha de cambiar.

Andrés Hurtado, algo sorprendido de verse entre tanto compañero, miraba atentamente, arrimado a la pared, la puerta de un ángulo del patio por donde tenían que pasar. Los chicos se agrupaban delante de aquella puerta como el público a la entrada de un teatro. Andrés seguía apoyado en la pared, cuando sintió que le agarraban del brazo y le decían:

—¡Hola, chico!

Hurtado se volvió y se encontró con su compañero de Instituto Julio Aracil. Habían sido condiscípulos en San Isidro; pero Andrés hacía tiempo que no veía a Julio. Éste había estudiado el último año del bachillerato, según dijo, en provincias.

—¿Qué, tú también vienes aquí? —le preguntó Aracil.

—Ya ves.

—¿Qué estudias?

—Medicina.

—¡Hombre! Yo también. Estudiaremos juntos.

Aracil se encontraba en compañía de un muchacho de más edad que él, a juzgar por su aspecto, de barba rubia y ojos claros. Este muchacho y Aracil, los dos correctos, hablaban con desdén de los demás estudiantes, en su mayoría palurdos provincianos, que manifestaban la alegría y la sorpresa de verse juntos con gritos y carcajadas.

Abrieron la clase, y los estudiantes, apresurándose y apretándose como si fueran a ver un espectáculo entretenido, comenzaron a pasar.

—Habrás que ver cómo entran dentro de unos días —dijo Aracil burlonamente.

—Tendrán la misma prisa para salir que ahora tienen para entrar —repuso el otro.

Aracil, su amigo y Hurtado se sentaron juntos. La clase era la antigua capilla del Instituto de San Isidro de cuando éste pertenecía a los jesuitas. Tenía el techo pintado con grandes figuras a estilo de Jordaens; en los ángulos de la escocia, los cuatro evangelistas, y en el centro una porción de figuras y escenas bíblicas. Desde el suelo hasta cerca del techo se levantaba una gradería de madera muy empinada con una escalera central, lo que daba a la clase el aspecto del gallinero de un teatro.

Los estudiantes llenaron los bancos casi hasta arriba; no estaba aún el catedrático, y como había mucha gente alborotadora entre los alumnos, alguno comenzó a dar golpecitos en el suelo con el bastón; otros muchos le imitaron, se produjo una furiosa algarabía.

De pronto se abrió una puertecilla del fondo de la tribuna, y apareció un señor viejo, muy empaquetado, seguido de dos ayudantes jóvenes.

**a) ¿Qué actitud tiene Andrés Hurtado al principio de la novela, en el patio de la escuela de arquitectura?**

**b) ¿En qué aspectos se centra la crítica a la situación española?**

**c) ¿Cómo se definen las clases y a los profesores? ¿Con qué actitud llegan los alumnos a la Universidad?**

### 3. Azorín

#### 3.1. Lee el siguiente texto y responde a las preguntas que se formulan a posteriori.

##### Una Ciudad y un Balcón

"No me podrán quitar el dolorido sentir..."(Garcilaso)

Entremos en la catedral; flamante, blanca, acabada de hacer está. En un ángulo, junto a la capilla en que venera la Virgen de la Quinta Angustia, se halla la puercecilla del campanario. Subamos a la torre; desde lo alto se divisa la ciudad toda y la campiña. Tenemos un maravilloso, mágico catalejo: descubriremos con él hasta los detalles más diminutos. Dirijámoslo hacia la lejanía: allá, por los confines del horizonte, sobre unos lomazos redondos, ha aparecido una manchita negra; se remueve, levanta una tenue polvareda, avanza. Un tropel de escuderos, lacayos y pajeses, que acompaña a un noble señor. El caballero marcha en el centro de su servidumbre; ondean al viento las plumas multicolores de su sombrero; brilla el puño de la espada; fulge sobre su pecho una firmeza de oro. Vienen todos a la ciudad; bajan ahora de las colinas y entran en la vega. Cruza la vega un río: sus aguas son rojizas y lentas; ya sesga en suaves meandros, ya se embarranca en hondas hoces. Crecen los árboles tupidos en el llano. La arboleda se ensancha y asciende por las alturas inmediatas. Una ancha vereda parda entre la verdura parte de la ciudad y sube por la empinada montaña de allá lejos. Esa vereda lleva los rebaños del pueblo, cuando declina el otoño, hacia las cálidas tierras de Extremadura. Ahora las mesetas vecinas, la llanada de la vega, los alcores que bordean el río, están llenos de blancos carneros que sobre las praderías forman como grandes copos de nieve.

De la lana y el cuero vive la diminuta ciudad. En las márgenes del río hay un obraje de paños y unas tenerías. A la salida del pueblo – por la Puerta Vieja se descende hasta el río; en esa cuesta están las tenerías. Entre las tenerías se ve una casita medio caída, medio arruinada; vive en ese chamizo una buena vieja – llamada Celestina – que todas las mañanas sale con un jarrillo desbocado y lo trae lleno de vino para la comida (...)

\*\*\*

Le sucede algo al catalejo con que estábamos observando la ciudad y la campiña.

No se divisa nada; indudablemente, se ha empañado el cristal. Limpiémoslo. Ya está claro; tornemos a mirar. Los bosques que rodeaban la ciudad han desaparecido. Allá, por aquellas lomas redondas que se recortan en el cielo azul, en los confines del horizonte, ha aparecido una manchita negra; se remueve, avanza, levanta una nubecilla de polvo. Un coche enorme, pesado, ruidoso, es; todos los días, a esta hora, surge en aquellas colinas, descende por las suaves laderas, cruza la vega y entra en la ciudad. Donde había un tupido bosque, aquí en la vega, hay ahora triguales de regadío, huertos, herreñales, cuadros y emparrados de hortalizas; en las caceras, azarbes y landronas que cruzan la llanada, brilla el agua que se reparte por toda la vega desde las represas del río. El río sigue su curso manso como antaño. Ha desaparecido el obraje de paños que había en sus orillas; quedan las aceñas que van moliendo las maquilas como en los días pasados. En la cuesta que asciende hasta la ciudad no restan más que una o dos tenerías, la mayor parte del año cerradas. No encontramos ni rastro de aquella casilla medio derrumbada en que vivía una vieja que todas las mañanas salía por vino con un jarrico y que iba de casa en casa llevando chucherías para vender.

En la ciudad lo cantan los pelaires. De los oficios viejos del cuero y de la lana, casi todos han desaparecido; es que ya por la ancha y parda vereda que cruza la vega no se ve la muchedumbre de ganados que antaño pasaban a Extremadura. No quedan más que algunos boteros en sus zaguanes y lóbregos; en las callejas altas, algún viejo telar va marchando todavía con su son rítmico. La ciudad está silenciosa. De tarde en tarde pasa un viejo rezador que salmodia la oración del Justo Juez. Los caserones están cerrados. Sobre las tapias de un jardín surgen las cimas agudas, rígidas, de dos cipreses. Las campanas de la catedral lanzan – como hace tres siglos – sus campanadas lentas, solemnes, clamorosas.

(Una tremenda revolución ha llenado de espanto al mundo; millares de hombres han sido guillotinado; han subido al cadalso un rey y una reina. Los ciudadanos se reúnen en Parlamento. Han sido votados y promulgados unos códigos en que se proclama que todos los humanos son libres e iguales. Vuelan por todo el planeta muchedumbre de libros, folletos y periódicos.)

En el primero de los balcones de la izquierda, en la casa que hay en la plaza, se divisa un hombre. Viste una casaca sencillamente bordada. Su cara es redonda y está afeitada pulcramente. El caballero se halla sentado en un sillón; tiene el codo puesto en uno de los brazos del asiento y su cabeza reposa en la palma de la mano. Los ojos del caballero están velados por una profunda, indefinible tristeza...

\*\*\*

Otra vez se ha empañado el cristal de nuestro catalejo; nada se ve. Limpiémoslo. Ya está; enfoquémoslo dé nuevo hacia la ciudad y el campo. Allá, en los confines del horizonte, aquellas lomas que destacan sobre el cielo diáfano han sido como cortadas con un cuchillo. Las rasga una honda y recta hendidura; por esa hendidura, sobre el suelo, se ven dos largas y brillantes barras de hierro que cruzan una junto a otra, paralelas, toda la campiña. De pronto aparece en el costado de las lomas una manchita negra; se mueve, adelanta rápidamente, va dejando en el cielo un largo manchón de humo. Ya avanza por la vega. Ahora vemos un extraño carro de hierro con una chimenea que arroja una espesa humareda, y detrás de él, una hilera de cajones negros con ventanitas; por las ventanitas se divisan muchas caras de hombres y mujeres. Todas las mañanas surge en la lejanía este negro carro con sus negros cajones; despiden penachos de humo, lanza agudos silbidos, corre vertiginosamente y se mete en uno de los arrabales de la ciudad. El río se desliza manso, con sus aguas rojizas; junto a él donde antaño estaban los molinos y el obraje de paños – se levantan dos grandes edificios; tienen una elevadísima y sutil chimenea; continuamente están llenando de humo denso el cielo de la vega. Muchas de las callejas del pueblo han sido ensanchadas; muchas de aquellas

callejitas que serpenteaban en entrantes y salientes – con sus tiendecillas – son ahora amplias y rectas calles donde el sol calcina las viviendas en verano y el vendaval frío levanta cegadoras tolvaneras en invierno. En las afueras del pueblo, cerca de la Puerta Vieja, se ve un edificio redondo, con extensas graderías llenas de asientos y un círculo rodeado de un vallar de madera en medio. A la otra parte de la ciudad se divisa otra enorme edificación, con innumerables ventanitas; por la mañana, a mediodía, por la noche, parten de ese edificio agudos, largos, ondulantes sonos de cornetas. Centenares de lucecitas iluminan la ciudad durante la noche: se encienden y se apagan ellas solas.

(Todo el planeta está cubierto de una red de vías férreas; caminan veloces por ellas los trenes; otros vehículos –también movidos por sí mismos – corren vertiginosos por campos, ciudades y montañas. De nación a nación se puede transmitir la voz humana. Por los aires, etéreamente, de continente en continente, van los pensamientos del hombre. En extraños aparatos se remonta el hombre por los cielos; a los senos de los mares desciende en unas raras naves y por allí marcha; de las procelas marinas, antes espantables, se ríe ahora subido en gigantescos barcos. Los obreros de todo el mundo se tienden las manos por encima de las fronteras.)

En el primer balcón de la izquierda, allá en la casa de piedra que está en la plaza, hay un hombre sentado. Parece abstraído en una profunda meditación. Tiene un fino bigote de puntas levantadas. Está el caballero sentado, con el codo puesto en uno de los brazos del sillón y la cara apoyada en la mano. Una honda tristeza emparra sus ojos...

\*\*\*

¡Eternidad, insondable eternidad del dolor! Progresará maravillosamente la especie humana; se realizarán las más fecundas transformaciones. Junto a un balcón, en una ciudad, en una casa, siempre habrá un hombre con la cabeza, meditadora y triste, reclinada en la mano. No le podrán quitar el dolorido sentir.

- a) El lugar que se percibe en el catalejo se contempla en tres momentos distintos de la historia. Por los datos que te da el autor, determina con más exactitud a qué época corresponden cada uno de esos momentos.**
- b) Observa en los fragmentos de este relato de Castilla cómo contrapone Azorín el tiempo histórico en constante cambio y el tiempo detenido y estático, tan característico de sus textos.**
- c) ¿Cuál es la tesis del relato? Atiende en especial a la reflexión final con que se cierra.**

## Selección de textos del 27

Lee con atención los textos que ponemos a continuación y responde a las preguntas que te proponemos:

### Texto 1

---

#### LA AURORA (Poeta en Nueva York, 1929)

La aurora de Nueva York tiene  
cuatro columnas de cieno  
y un huracán de negras palomas  
que chapotean las aguas podridas.  
La aurora de Nueva York gime  
por las inmensas escaleras  
buscando entre las aristas  
nardos de angustia dibujada.  
La aurora llega y nadie la recibe en su boca  
porque allí no hay mañana ni esperanza posible.  
A veces las monedas en enjambres furiosos  
taladran y devoran abandonados niños.  
Los primeros que salen comprenden con sus huesos  
que no habrá paraíso ni amores deshojados;  
saben que van al cieno de números y leyes,  
a los juegos sin arte, a sudores sin fruto.  
La luz es sepultada por cadenas y ruidos

en impúdico reto de ciencia sin raíces.

Por los barrios hay gentes que vacilan insomnes  
como recién salidas de un naufragio de sangre.

#### Preguntas:

- 1) ¿Quién es el autor de este poema?
- 2) ¿Cómo representa el poeta la aurora de esta ciudad?
- 3) ¿De qué movimiento de vanguardia se sirve el poeta para transmitir la angustia y la deshumanización? Cita ejemplos.
- 4) Al final, ¿qué representa Nueva York para el poeta? ¿Te parece que vivir en una gran ciudad puede provocar estos sentimientos? ¿Qué representa Nueva York en el imaginario colectivo? Reflexiona acerca de lo que EEUU significa para los europeos.

## Texto 2

---

A TI, VIVA (La destrucción o el amor, 1935) de Vicente Aleixandre

*“Es tocar el cielo, poner el dedo  
sobre un cuerpo humano.”*

Novalis

Cuando contemplo tu cuerpo extendido  
como un río que nunca acaba de pasar,  
como un claro espejo donde cantan las aves,  
donde es un gozo sentir el día cómo amanece.

cuando miro a tus ojos, profunda muerte o vida  
que me llama,  
canción de un fondo que sólo sospecho;  
cuando veo tu forma, tu frente serena,  
piedra luciente en que mis besos destellan,  
como esas rocas que reflejan un sol que nunca se hunde.

Cuando acerco mis labios a esa música incierta,  
a ese rumor de los siempre juvenil,  
del ardor de la tierra que canta entre lo verde,  
cuerpo que húmedo siempre resbalaría  
como un amor feliz que escapa y vuelve...

Siento el mundo rodar bajo mis pies,  
rodar ligero con siempre capacidad de estrella,  
con esa alegre generosidad del lucero  
que ni siquiera pide un mar en que doblarse.

Todo es sorpresa. El mundo destellando  
siente que un mar de pronto está desnudo, trémulo,  
que es ese pecho enfebrecido y ávido  
que sólo pide el brillo de la luz.

La creación riela. La dicha sosegada  
transcurre como un placer que nunca llega al colmo,  
como esa rápida ascensión del amor  
donde el viento se ciñe a las frentes más ciegas.

Mirar tu cuerpo sin más luz que la tuya,  
que esa cercana música que concierta a las aves,  
a las aguas, al bosque, a ese ligado latido  
de este mundo absoluto que siento ahora en los labios.

**Preguntas:**

- 1) Explica cómo se aplica en este poema el concepto de surrealismo. Fíjate en los elementos de la naturaleza y en los elementos “cósmicos” de los que se sirve para lograr esto.
- 2) Relaciona la cita con la que se abre el texto con el tema del mismo.
- 3) Busca las anáforas del poema con el adverbio “cuando” y señala la estrofa donde se acaban. ¿Qué sucede en ese momento? ¿A qué da paso la temática de este poema?
- 4) El mismo Vicente Aleixandre explicaba en este poema que hay una transición en este poema: de cantar a la persona amada a la unificación con el mundo a través de los elementos mencionados en la pregunta 1. Confronta tu propia interpretación del poema con la que ofrece el autor.

**Texto 3**

---

GALOPE (El poeta en la calle, 1938) de Rafael Alberti

Las tierras, las tierras, las tierras de España,  
las grandes, las solas, desiertas llanuras.

Galopa, caballo cuatralbo,  
jinete del pueblo,  
al sol y a la luna.

¡A galopar,  
a galopar,  
hasta enterrarlos en el mar!

A corazón suenan, resuenan, resuenan  
las tierras de España, en las herraduras.  
Galopa, jinete del pueblo,  
caballo cuatralbo,

caballo de espuma.  
¡A galopar,  
a galopar,  
hasta enterrarlos en el mar!

Nadie, nadie, nadie, que enfrente no hay nadie;  
que es nadie la muerte si va en tu montura.  
Galopa, caballo cuatralbo,  
jinete del pueblo,  
que la tierra es tuya.

¡A galopar,  
a galopar,  
hasta enterrarlos en el mar!

**Preguntas:**

- 1) Es este poema una ejemplo de poesía de combate, *de urgencia* la llamó Alberti. ¿Quiénes serían los contendientes?
- 2) ¿Cómo se plasma formalmente ese carácter combativo del poema?
- 3) Los versos tienen un ritmo trepidante. ¿De qué recursos se sirve el poeta para conseguirlo?
- 4) Rafael Alberti siempre ha tenido una relación especial, una conexión, con el mar. ¿Cómo se escenifica aquí esta conexión?

**Texto 4**

SI EL HOMBRE PUDIERA DECIR (Los placeres prohibidos, 1931) de Luis Cernuda

Si el hombre pudiera decir lo que ama,  
Si el hombre pudiera levantar su amor por el cielo  
Como una nube en la luz;  
Si como muros que se derrumban,  
Para saludar la verdad erguida en medio,  
Pudiera derrumbar su cuerpo, dejando sólo la verdad de su amor,  
La verdad de sí mismo,  
Que no se llama gloria, fortuna o ambición,  
Sino amor o deseo,  
Yo sería aquel que imaginaba;  
Aquel que con su lengua, sus ojos y sus manos  
Proclama ante los hombres la verdad ignorada,  
La verdad de su amor verdadero.

Libertad no conozco sino la libertad de estar preso en alguien  
Cuyo nombre no puedo oír sin escalofrío;

Alguien por quien me olvido de esta existencia mezquina,  
Por quien el día y la noche son para mí lo que quiera,  
Y mi cuerpo y espíritu flotan en su cuerpo y espíritu  
Como leños perdidos que el mar anega o levanta  
Libremente, con la libertad del amor,  
La única libertad que me exalta,  
La única libertad porque muero.

Tú justificas mi existencia:

Si no te conozco, no he vivido

Si muero sin conocerte, no muero, porque no he vivido.

**Preguntas:**

- 1) Este poema se puede considerar un auténtico manifiesto. ¿Qué se exalta? ¿Por qué considerarlo un manifiesto?
- 2) Las paradojas y los juegos de palabras dan a los versos una profundidad y un tono característicos. Coméntalos.
- 3) De acuerdo a este poema, ¿qué es la libertad para Luis Cernuda?
- 4) Cada verso de este poema es en sí una pequeña sentencia. ¿Con cuál te quedarías? ¿Cuál crees que se ajusta mejor a tu concepción del amor?

## TEXTO 5

PARA VIVIR NO QUIERO (La voz a ti debida, 1933) de Pedro Salinas

Para vivir no quiero  
islas, palacios, torres.  
¡Qué alegría más alta:  
vivir en los pronombres!  
Quítate ya los trajes,  
las señas, los retratos;  
yo no te quiero así,  
disfrazada de otra,  
hija siempre de algo.  
Te quiero pura, libre,  
irreductible: tú.  
Sé que cuando te llame  
entre todas las  
gentes del mundo,  
sólo tú serás tú.  
Y cuando me preguntes  
quién es el que te llama,  
el que te quiere suya,  
enterraré los nombres,

los rótulos, la historia.  
Iré rompiendo todo  
lo que encima me echaron  
desde antes de nacer.  
Y vuelto ya al anónimo  
eterno del desnudo,  
de la piedra, del mundo,  
te diré:  
"Yo te quiero, soy yo".

### Preguntas:

- 1) El poeta empieza diciendo que para vivir no necesita los nombres. ¿Qué crees que pretende decir con esto? ¿Qué significado más profundo tienen entonces los pronombres? ¿A quién se dirige durante todo el poema?
- 2) En varios versos hay enumeraciones, frecuentemente de tres elementos. Escribe las enumeraciones del poema.
- 3) Salinas habla del amor, pero mezcla hábilmente lo sentimental con lo intelectual. ¿Con qué ejemplos del poema explicarías esto?
- 4) Busca los pocos adjetivos que hay en este poema y confróntalos, tal vez veas en cada uno de ellos una idea opuesta. ¿Qué quiere decirnos el poeta con esto?

### Análisis de oraciones subordinadas

Observa las siguientes oraciones analizadas:

a) El chico nos dijo que tenía mucha prisa:

El	chico	nos	dijo	que	(él)	tenía	mucha	prisa
							DET	N
						NV	SN-CD	
			S.O.	SV-PV				
DET	N	CI	NV	PROP.SUB.SUST - CD				
SN-				SV-PV				
SUJ								

Oración compuesta subordinada sustantiva.

b) Ya he visto la película que me dijiste:

(Yo)	Ya	he	visto	la	película	que	(tú)	me	dijiste
						Nexo-CD		CI	NV
						SV-PV	SO	SV-PV	
			DET	N	PROP.SUB.ADJ. - CN				
	CCT	NV		SN-CD					
SO				SV-PV					

Oración compuesta subordinada adjetiva.

c) Te lo contaré cuando las ranas críen pelo.

(Yo)	te	lo	contaré	cuando	las	ranas	críen	pelo
				Nexo-CCT	DET	N	NV	CD
			SV-PV	SN-SUJ		SV-PV		
	CI	CD	NV		PROP.SUB.ADV. - CCT			
SO				SV-PV				

Oración compuesta subordinada adverbial.

Se trata de tres oraciones con subordinación tal y como te hemos explicado. Trata ahora de analizar las siguientes oraciones del mismo modo:

- a) Hoy me han pedido que no vaya a su casa.
- b) Le hemos dado a Luis el recado que nos dijiste.
- c) Me alegro mucho de que te hayas recuperado.
- d) Esta receta se hace como viene en el libro de cocina.
- e) Sería bueno que no hubiera hambre en el mundo.

